Dueños del vacío... (Experimental)

Publicado por: JoelFortunato
Publicado el : 20-12-2011 5:04:53

DUEÑOS DEL VACÍO

De la miseria dueño,
es amar y proteger la muerte,
para qué siempre exista la muerte cierta.
La eterna muerte, una vez vida, vida del nunca.

Dueño, dueño de la miseria,
es el efímero reptil de piel humana.
Cuando la tristeza se apodera del aire,
el espíritu se eriza, y el alma tiembla.

De la miseria___Es___Dueño.
¡Con el agua, insaciable sed!.
Y arde frágil el hilo de los vitrales.
Las grietas ondulantes de luces apagadas.
En el súbito crepúsculo del círculo poroso.

Dueño, dueño de la miseria.
Del haber alimentado al cementerio.
Con el____Aliento naciente de la mañana.
Con la____Ceniza de la tarde.
Y el_____Tabú manual de la demencia.
Y la_____Luz terrenal de la esperanza.

De la miseria dueño,
el grupo. masa amorfa.
En los hielos del más profundo frío.
Son podridos salvajemente, los cristales.
En los labios afilados de los humos.

Dueño, dueños, de la mísera riqueza.

Vaya, sangre luna, sangre saturno,
sangre láctea, sangre de la sangre.
...Amor, retina de uña, retina de hueso.
...Amor aliento de gusano, de ceniza.

Dueño, dueños, de la misma miseria.
Son...
¡Reino del perdón atroz de fantasía!.
Con..
El espíritu natural de los metales.

¡Amor del plástico acordeón de porcelana!.

¡Oh, amantes infamantes!.
De las necrópolis.
Amor telúrico, abuso astronómico.
¡Cómico zoológico y vegetal pasión!.

Con la mísera riqueza miserables.
Están___Por los ayeres y los mañanas.
Cuatro gallinas, enleonadas, ensortijaron,
las dos manchas de cien anfibios.
¡Las viejas controversias!.
Iguales...Siempre.
Cuatro anónimos geográficos.
Los desvalidos cuerpos de un cadáver.
Los nuevos artrópodos desayunando.

Dueños son de la inocencia.
Asesinada que vive eterna.
En el sueño del insomnio.
Con la obligación ninguna del llevar consigo.
¡La cadena enloquecida y el candado mismo!.
Cortando la noche con roja obsidiana.
Dueños son de la miseria.
¡Dónde el terror huyó aterrado!.
Con la frente del porqué del necesario.
¡En la absoluta religión del desconsuelo!.

Autor: Joel Fortunato Reyes Pérez